

## Comentario

# Actos interrumpidos

Al leer esta novela inconclusa de José Donoso es inevitable pensar hasta dónde habría llegado el autor si la hubiese corregido y terminado. Reviviendo sus mejores páginas no cuesta nada pensar que podría haber sido una obra tan importante como *El jardín de al lado*.

De hecho, *Lagartija sin cola* comparte muchos temas con la citada novela: el temor al abismo del fracaso, las pasiones no expresadas e inconfesables, la familia como un modelo imposible, en fin, la futilidad de todo esfuerzo por trascender o al menos ser feliz. Por lo mismo es una novela dura, terrible, desesperanzada, que lleva a un callejón sin salida. La historia tiene ciertos rasgos autobiográficos: por la época en que fue escrita, 1973, Donoso había comprado una vieja casona en Calacete, Cataluña, cuya reparación sería costosa. Tras la publicación de *El oborcero pajero de la noche*, su obra maestra, el autor estaba algo frustrado. Pese a que la novela se lanzó con bombos y platillos, seguía siendo un autor secundario del boom latinoamericano.



Lagartija sin cola  
José Donoso. Altavoz, 228 páginas. Santiago, 2007.

Algo parecido le pasa al protagonista de *Lagartija sin cola*, Antonio Muñoz Roa. Se trata de un pintor que conoció el éxito junto a la escuela informalista, pero en algún momento decide abandonar el barco. El arte le pareció falso. Todo se reduce a vender cuadros para decorar las mansiones de los nuevos ricos de Madrid y Barcelona. Buscando algo verdadero llega a un pueblo perdido en las montañas, Dors, fuera de los recorridos turísticos. Allí cree encontrar las respuestas y se compra una casona antiquísima para remodelarla.

Anteriormente "el progreso, y la gente disfrazándose de lo que no es, y los chalets, y los cracks, y las discotecas", que se extienden como plaga en las costas y pueblos de España. Se trata del inicio del auge de la industria turística que le cambió la cara a ese país y que llegó a convertirse en una de sus principales fuentes de ingreso, impulsora del prodigioso desarrollo de los 80. En un momento descubre que "en el fondo estos chalets y estos cracks eran sólo una extensión a nivel más bajo de las galerías y de los mercados y de los pintores fabricantes de cuadros informalistas y la prostitución: toda esta fruillad nos establece sobre el alma".

El protagonista, sin embargo, no es otra cosa que un intruso, un turista que atrae a otros turistas. Finalmente, el pueblo, por culpa de él, se convierte en todo lo que detesta. Pocas veces una novela habrá tratado de manera más irracional el doble filo del turismo, el canibalismo de las bocas de viajeros que transforman en pestiles todo lo que ven.

La novela es también una sombría reflexión sobre la pérdida del deseo, y la nostalgia por los días de la niñez, pero en estos aspectos el autor sólo deja bosquejos. El conjunto se parece a un acto interrumpido, sin final posible. Por otro lado llama la atención que el editor no haya corregido ciertos riños de la prosa: hay trastos y plátanos enteros que se repiten, defecto fácilmente subsanable. Quizás sea el destino de las obras inacabadas: quedar desnudas, mostrando al autor sin maquillaje, arrugado y pálido frente al espejo. No es un espectáculo muy alucinador, pero vale la pena. (M.S.)

## Valioso legado

Estos son algunos escritores chilenos que dejaron sus papeles personales en instituciones noamericanas.

### José Donoso

Dónde: Universidades de Iowa City y Princeton.

Qué: Cartas de escritores como Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes, manuscritos, correspondencia personal, bosquejos, cuadernos de anotaciones.

### Vicente Huidobro

Dónde: Instituto Getty de Los Angeles.

Qué: Poemas, manuscritos, cartas, dibujos, fotografías, correspondencia personal, primeras ediciones, libros mecanografiados con anotaciones.

### Fernando Alegria

Dónde: Universidad de Stanford, California.

Qué: Amplia correspondencia personal y con escritores como Sábato, Cortázar, Mistral, Neruda, y políticos como Salvador Allende y Radomiro Tomic. Manuscritos y diarios.

### Enrique Lihn

Dónde: Instituto Getty, Los Angeles.

Qué: Correspondencia con escritores como Roberto Bolaño, Nicanor Parra y Octavio Paz, cartas personales, manuscritos, poemas.

"Si un autor no quiere que se conozca algún dato íntimo, entonces no deja sus papeles en una universidad. Es obvio que si están en una biblioteca, el objetivo es que sean conocidos", dice Calderón, quien agrega que cada escritor tiene derecho a dejar su legado donde lo plazca. "En Estados Unidos se conservan de manera impecable los papeles de los escritores, con muchos controles de seguridad y en las mejores condiciones. Acá en Chile, en cambio, ha habido varios casos en que valioso material se ha perdido o se ha quemado. Incluso, obras que se suponían guardadas después aparecen vendiéndose en las librerías de viejo de San Diego".

**AUTORÍA**

M... S.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2007

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Actos interrumpidos [artículo] M. S.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)